

# Libros, revistas... y otros *abrazos* escritos

Adentrarse en los Bailes de Salón significa para el aficionado y el alumno, no sólo asistir a clases y practicar lo aprendido en las pistas de baile, también “bucear” en busca de sus orígenes y evolución en bibliotecas, hemerotecas, ciberotecas... salas de lectura o librerías. El fin, “empaparse” de la bibliografía general y de las monografías, de los artículos publicados en la prensa generalista y en las revistas especializadas, de la literatura académica que emerge desde las universidades, o de la Literatura con mayúsculas que esconde, por ejemplo, cuentos y relatos breves dedicados a algunos de estos ritmos. Las respuestas, entonces, a preguntas del tipo ¿cómo eligen las mujeres a su pareja de baile?, o ¿qué escritores han contado historias sobre el Tango?, pueden encontrarse tanto en artículos de suplementos de un domingo cualquiera, como en libros antiguos, libros raros o manuales, además de en títulos de tinte sociológico, en revistas o en conferencias y cursos universitarios.



**ESTHER MAGANTO. Noviembre 2011**

**Investigadora y Profesora de la Universidad de Valladolid  
Doctora en CC. de la Información por la UCM**

Tras una detallada búsqueda, es posible afirmar que en España –y frente a Estados Unidos e Inglaterra- son escasos los títulos publicados sobre la historia y la evolución de los Bailes de Salón. A modo de ejemplo, desde la década de los 90 del siglo XX y en nuestro país, han visto la luz un reducido número de monografías de difícil localización y en su mayoría agotadas: entre otras, *Bailes de Salón. Curso intensivo para iniciados (o para los que no dan pie con bola)*, de Daniel Sáez; *Paso a Paso, (Bailes de Salón)* de M<sup>ra</sup> Dolores Almagro; *Bailes de Salón*, de José Ignacio Muñoz y Loreto Sánchez; o *Los Bailes de pareja*, de Manuel Castelló.

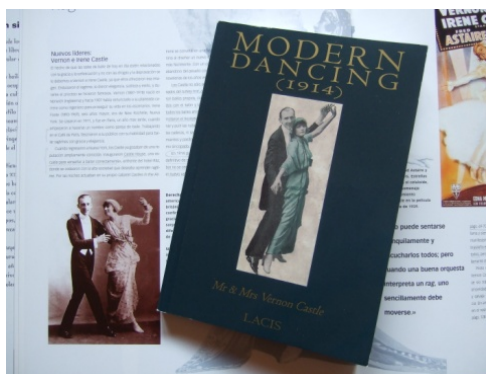
Ante esta limitada bibliografía reciente, cabe preguntarse: ¿qué contenidos presentan y cuál es su principal aportación? Aunar teoría y práctica en un solo texto, con una finalidad claramente divulgativa y didáctica, se conforma como la razón de ser de estos títulos. Aunque la dificultad de describir los movimientos que deben ejecutar el cuerpo y los pies, se convierte en una tarea verdaderamente compleja, la mayoría de autores recopilan además de datos históricos sobre los bailes de pareja, distintas figuras “dibujadas” con un sinfín de “plantas y medias plantas”, flechas, líneas discontinuas... Y estas notas, son sólo descifrables cuando se han tomado clases, y cuando se manejan con soltura términos vinculados tanto a la danza clásica –usualmente en francés- como a la escuela de baile de salón inglesa.

De entre los libros actuales, publicados originalmente en lengua inglesa y traducidos después al castellano, cabe reseñar el escrito por Ian Driver bajo el título *Desde el vals al hip-hop. Un siglo de baile*. Con una importante documentación gráfica, esta obra recorre históricamente un sinfín de variantes bailables: además de los bailes de salón –Tango, Vals, Charlestón, Rumba, Mambo, Samba y Bossa Nova, Salsa, Merengue... Lindy Hop, Fox y Quick Step, Swing, Rock and Roll y Hustle... el autor explica los orígenes de las rutinas del *Claqué*, el *Country*, junto al *Breakdance* y el *Tecno*. Todo un placer para el amante en general de la danza, aunque centrado exclusivamente en la órbita norteamericana.



## Manuales de principios del siglo XX

Tras revisar algunas obras de principios del siglo XX, es posible afirmar que la orientación descriptiva y pedagógica ya se vislumbra en títulos como *Tratado de Bailes de sociedad, regionales españoles, especialmente andaluces, con su historia y modo de ejecutarlos*, firmado por el maestro de baile José Otero en el año 1912. Entre los *Bailes de sociedad*, Otero no sólo recoge algunos apuntes históricos, también describe técnicamente algunos de los pasos básicos que caracterizaron a distintos bailes de pareja con orígenes en la segunda mitad del siglo XIX como la *Polka*, la *Polka Mazurca*, el *Wals a tres tiempos*, el *Wals a dos tiempos* –bailado en París- y el *Wals Boston* –un baile norteamericano-.



Curiosamente, la obra de Otero se publicó dos años antes que el título *Modern Dancing*, una de las obras pioneras de la historia de los Bailes de Salón en lengua inglesa. Este texto, que vio la luz en New York en 1914, y que fue escrito por el matrimonio de bailarines Vernon e Irene Castle –él norteamericano y ella inglesa-, apuntaba ya algunas cuestiones que hoy siguen vigentes y que cobran especial relevancia entre los investigadores, como la relación entre los Bailes de Salón y la salud. En el libro, no sólo plasmaron su experiencia docente –llevada a cabo tanto en EEUU como en Inglaterra y siempre en círculos sociales acomodados- sobre los “bailes más modernos”

de la época como el *One Step*, el *Hesitation Waltz* o el *Maxixe*, también incluyeron sus propias creaciones, como el *Castle Walk*, y la estandarizaron del *Tango argentino* –surgiendo así el Tango de Salón o Europeo-.

Fueron los Castle quienes establecieron seis figuras básicas del Tango Argentino, admitiendo que, incuestionablemente, era el más difícil de los nuevos bailes del siglo XX. Un rumor llegado desde Sudamérica, fijaba en ciento sesenta las figuras propias de este baile, pero para popularizarlo entre la gente, los Castle consideraron que debía estandarizarse. De ahí, la descripción en su obra de las seis figuras fundamentales: *the Cortez*, *the Promenade*, *the Media Luna*, *the Scissors*, *the Charron* and *the Ring*, además de un paso de ocho tiempos, que hoy sigue marcando el inicio y la base del Tango Argentino, la Milonga y el Valsecito.

## Al alcance de todos: fascículos, vídeos y DVD

Para visualizar la descripción de las figuras y los distintos pasos propuestos, cinco décadas más tarde, ya en los años 60, la *filosofía pedagógica* de estas obras se volcaría en nuevos materiales editados por la prensa escrita, los fascículos coleccionables, en los que las fotografías de parejas ejecutando diversas figuras iban a cobrar un nuevo protagonismo. A partir de 1980 surgirían a su vez, y gracias al desarrollo del vídeo, nuevos títulos: los libros y los fascículos, acompañarían a cintas de vídeo con grabaciones en estudio de parejas deslizándose por la pista, guiadas por los consejos y marcaciones de un maestro de baile. La colección *A bailar*, en formato de vídeo VHS y editada por Orbis-Fabbri en 1993, bajo la asesoría de la profesora de baile Mara Terzi, consiguió cierta popularidad entre los adeptos a los Bailes de Salón, de ahí que se sucedieran en el tiempo diferentes trabajos, avalados siempre por un profesional de reconocido prestigio.





Otro ejemplo, la colección de libros *Bailes de Salón*, editada por Susaeta en 1999, permitió al profesor Paul Bottomer -campeón de Europa y del Mundo de Tango Argentino-, publicar la información recopilada sobre el *Quickstep*, el *Rock and Roll*, el *Tango*, el *Vals Vienés*, además de la *Samba* y la *Lambada*, la *Salsa* y el *Merengue*. La última iniciativa editorial titulada *Curso de Baile*, ha llegado al mercado en el 2010 a través del periódico El Mundo.es, ofreciendo en cada entrega semanal un fascículo con fichas y un DVD que muestra figuras y pasos de un baile estándar y otro latino: si la primera entrega se ha dedicado al Vals I y la Salsa I, la segunda se centra en el Rock I y el Merengue I.

No obstante, estas “viejas” fórmulas editoriales han sido ya desbancadas por los productos que ofrecen las nuevas tecnologías: el Canal de vídeos YouTube, convertido en el nuevo “rey del mambo” desde el año de su creación, el 2005, ha “atrapado” a millones de aficionados a los Bailes de Salón que consumen miles de vídeos relativos a esta temática. No obstante, la instantaneidad de la información no guarda concordancia con la calidad de la misma: la falta de técnica corporal, así como la inexistencia de una explicación correcta de los tiempos musicales, es una constante que se repite sin cesar en miles de ejemplos... y bailar, y enseñar a bailar, no sólo consiste en repetir pasos aprendidos a través de la imitación visual.

### **Prensa y revistas especializadas**

En las últimas dos décadas, las principales cabeceras de prensa generalista han contribuido a la progresiva visibilidad social de los Bailes de Salón, no sólo con la edición de materiales audiovisuales, también con la publicación de noticias relativas a congresos, encuentros y otros eventos, y a la creación de textos propios en forma de artículos periodísticos presentados en los suplementos de fin de semana, dentro de los contenidos de ocio y tiempo libre. A modo de ejemplo, entre las cabeceras locales, La Revista Magazine, suplemento de El Adelantado de Segovia, publicó en 1999 el artículo titulado *El Lindy Hop se hace moderno*, en el que ya se atisbaba el renacer de este baile norteamericano de los años 30 y que ha eclosionado durante la última década en todo el mundo occidental a través de infinidad de cursos y congresos dedicados a rescatar la cultura del swing.

De entre los artículos más curiosos cabe reseñar el publicado en el revista de tirada nacional Quo, en el año 2006, que recoge datos sobre la elección femenina de la pareja; según la cita textual: “en nuestra sociedad, los hombres que bailan el tango son grandes seductores”... y de acuerdo con diversos estudios que se recogen en el texto, “los hombres y mujeres que mejor bailan son los preferidos como parejas sexuales”. Más allá de las anécdotas y de la historia de un solo ritmo, en el año 2009, la publicación XL Semanal, presentó el artículo *Beneficios de la danza. El Baile y la eterna juventud*, en el que se revisan varios estudios científicos en los que se prueban los beneficios saludables de los Bailes de Salón.

Para el lector/aficionado ávido de historias, noticias sobre congresos y otros eventos, dos han sido las revistas especializadas españolas que se han mantenido durante las dos últimas décadas: *ABS Informa (Amigos de los Bailes de Salón)*, que ha dado a conocer el Bailes de Salón de Estilo Internacional y las distintas competiciones que se celebran en nuestro país, y *Tangoneón*, en la que importantes firmas han colaborado en artículos sobre la evolución musical del Tango, la discografía, el papel de la mujer en este baile, etc. En este tiempo, también ha habido otras iniciativas, menos duraderas si cabe, pero también interesantes, como *Música y Bailes de Salón*, que aglutinaba información sobre tres aspectos clave: historia de los bailes, discografía, y publicidad sobre profesorado y salas de baile.





No obstante, la revista especializada de referencia, y que ha cumplido un siglo de existencia, no es española, sino inglesa: la cabecera *Dance Today*. Aunque su principal formato es el escrito, también cuenta con información en la red y sus contenidos los firman periodistas free lance especializados en danza, profesores de baile y otros profesionales vinculados a este ámbito. Esta revista goza de una muy buena salud, puesto que sus cuidadas secciones alcanzan a un público de los más heterogéneo; entre ellas, figuran *Dance News* –noticias-, *Letters* –cartas-, *Dance Scene* –espectáculos-, *Dance Talk* –entrevistas-, y una nutrida información sobre los campeonatos que tienen lugar en el Reino Unido.

### Una emergente literatura académica

Para profundizar en el contexto socio-histórico en el que surge un determinado Baile de Salón, en las razones de su éxito social o de su desaparición, o en las mil y una curiosidades sobre sus intérpretes o los lugares donde se practicaba, es posible recurrir a una emergente literatura académica firmada por investigadores y profesores universitarios. Autores de reconocida trayectoria académica, como el profesor puertorriqueño Ángel Álvarez Quintero – al que conocí en una conferencia en la UCM- han conseguido plasmar en obras como *Salsa, sabor y control. Sociología de la música tropical*, la quintaesencia de la relación entre la música y el bailarín, y quiero recordar sus palabras en su intervención en la Facultad de CC. de la Información de Madrid en el año 2006, que “mientras la música suena, el individuo florea”, o dicho de otra manera, hay una relación indisoluble entre la música de la Salsa y el disfrute de cada bailarín, donde los movimientos corporales y los adornos personales surgen en el mismo momento en el que cada cual vive un disfrute pleno, un gozo total, en el seno de una pieza musical... como la que dice “Es mi Caribe raíz de sueños, donde jamás se agota el sentimiento. Soy de la tierra de la esperanza, llevo la sangre del que no reconoce dueños. Soy fuego y luna, agua y memoria de amaneceres siempre alumbrando nuestra historia”.



De entre los títulos vinculados al Tango, no se deben olvidar dos obras: la primera, *Tango. Testigo social*, obra del historiador Andrés M. Carretero, en la que partiendo de la fecha de 1874, hace un recorrido por los lugares y el medio social donde surge, la evolución de su música, las orquestas los 40 y las milongas de reunión... con múltiples referencias a fuentes documentales; y la segunda, más cercana a la literatura de autoayuda y titulada *Hacen falta dos para bailar un tango*, que al margen de la interpretación de las relaciones amorosas que viven tres generaciones de mujeres, entronca directamente con las nuevas tendencias de la Psicología en Argentina, en la que se multiplican los talleres de baile, y en concreto de *Tango*, como fórmulas terapéuticas para numerosas dolencias.

## Literatura con mayúsculas

Sin duda, los Bailes de Salón, como forma distintiva de un ocio colectivo que se demanda en nuestra sociedad desde comienzos del siglo XX, también se han hecho un hueco en la gran Literatura. Para citar un ejemplo puntual, he recurrido al titulado *Fox-Trot (1925)* - dentro de los *Cuentos de La Esfera*, una revista ilustrada española publicada entre 1914 y 1931- en el que se narra la reunión de una familia española en torno a un gramófono para escuchar los nuevos ritmos llegados desde el otro lado del charco: “también al padre le agradan aquellas ásperas voces que recuerdan el Océano y la floresta. Decididamente tocarán: No tenemos bananas, fox-trot de Silver y Colin, con orquesta de White Way. Será grato desencadenar aquellos alocados duendecillos, que de tan lejos nos llegan, en la patrio plenilunio”.

No sería posible cerrar este artículo, sin citar a grandes firmas como la del Jorge Luis Borges, Antonio Skármeta o Tomás Eloy Martínez, que han dedicado algunas líneas a bailes como el Tango. Es Borges, en el cuento *El hombre de la esquina rosada*, quien nos explica a través de un personaje masculino, los orígenes del tango, en los arrabales, con la presencia de las chinas y prostitutas... “Ahora diversión, que bailáramos. La milonga corrió como un incendio de punta a punta. Real bailaba muy grave, pero sin ninguna luz, ya pudiéndola. Llegaron a la puerta y gritó: -¡vayan abriendo cancha, señores, que la llevo dormida! Dijo, y salieron sien con sien, como si los perdiera el tango”.



El escritor chileno Skármeta es el autor del relato breve *Final de Tango*, en el que pasión desbordante y sinuosa se entremezcla con los sonidos ácidos de los tangos tristes... Por último, entre las novelas dedicadas a este ritmo, figura *El Cantor de tangos*, de Tomás Eloy Martínez –del año 2004-, quien a través de un personaje norteamericano que busca a un cantante, indaga a su vez en la historia, la vida cotidiana argentina, el ir y el venir del tango y toda la cultura que lo rodea.

PROXIMAMENTE UN NUEVO ARTÍCULO DE BAILES DE SALÓN